

LA CATÁSTROFE DEL CANTÁBRICO

NA nota trágica ha venido a amargar con sus ecos desgarradores, los días en que tantos pueblos costeros se disponían a celebrar con alegres regocijos su fiesta patronal.

Nuevamente el Cantábrico ha puesto en la cresta de sus olas el secreto de sus furias bravías, sembrando el dolor y el luto entre las desgraciadas familias de los infelices pescadores vascos.

Las primeras noticias de la catástrofe, que debió ocurrir a la media noche del día 12 del actual, se recibieron en Bilbao por el siguiente lacónico telegrama dirigido al presidente de aquella Diputación por el alcalde de Bermeo:

«Temporal causado naufragios; ruego pida Diputación Guipúzcoa ordene pueblos costa salvamento altura Ondárroa distancia 40 millas.»

Después fueron ampliándose las noticias, y adquiriendo caracteres de horrible siniestro marítimo.

En Bermeo se ignoraba el paradero de la mayoría de las lanchas; en Lequeitio faltaban cuatro boniteras; en Ondárroa no había noticias de trece lanchas y cinco vapores, y parecidas impresiones se recibían de los demás puertos del litoral.

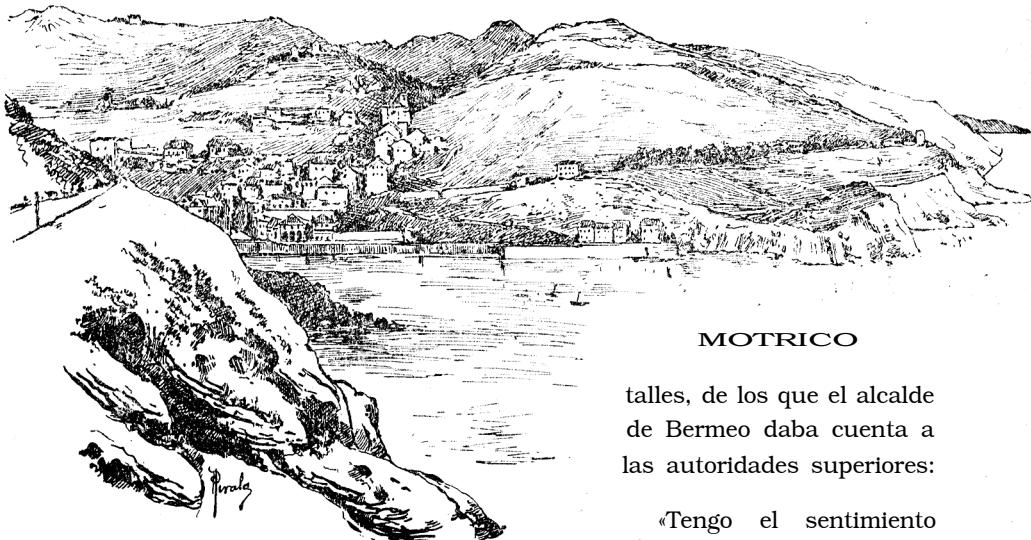
Las autoridades adoptaron cuantas medidas podían ponerse en práctica para acudir en salvamento de los náufragos, inquiriendo al propio

tiempo noticias referentes a las embarcaciones acogidas a diferentes localidades.

Así se llevó la tranquilidad a no pocos hogares angustiados, al saberse que habían arribado a Santander diez embarcaciones de Bermeo, dos de Elanchore, una de Lequeitio, dos de Ondárroa, una de San Sebastián, una de Fuenterrabía y cuatro de Santoña. También entraron otras lanchas en Suances, San Vicente de la Barquera y Llanes.

En resumen, estaban en salvo todas las lanchas guipuzcoanas, y de las vizcaínas, aparte de las indicadas anteriormente, fueron llegando otras varias a los puertos.

Pero aun faltaban muchas, y no tardaron en conocerse trágicos de-



MOTRICO

tales, de los que el alcalde de Bermeo daba cuenta a las autoridades superiores:

«Tengo el sentimiento de comunicar a V.E. que patrón lancha *San Andrés*,

de este puerto, vió tres naufragos sobre un palo a 30 millas Cabo Mañichaco, ignorando a qué lancha pertenecen. Patrón *Divina Pastora*, de este puerto, vió lancha *Nuestra Señora de Lourdes* quilla al sol y cuatro tripulantes agarrados a un palo en la misma altura que la anterior, no pudiendo prestarles auxilios causa temporal.»

«En este momento acaba de llegar patrón Pedro Zabala con dos naufragos de la lancha *Arrieta*, pereciendo los otros seis tripulantes de ésta. Todos son de este puerto.»

«Entró lancha bonitera *San Pedro*, de este puerto, conduciendo dos naufragos de la Compañía, del mismo, que naufragó a las doce de la

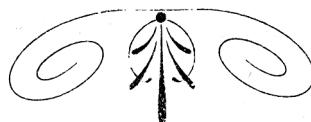
noche a 50 millas Norte del Cabo Machichaco, pereciendo ahogados el patrón y cinco tripulantes, dejando lancha abandonada.»

* * *

Cuantos vapores había disponibles en los puertos, se hicieron a la mar con ánimo de salvar a los náufragos, distinguiéndose la flota pesquera *Mamelena*, cuyas embarcaciones recorrieron toda la costa. También por iniciativa de S. M. el Rey salieron a prestar auxilio los contratorpederos que estaban fondeados en la Concha.

A seis millas de esta ciudad hallaron los vapores la lancha *María Luisa*, de Elanchove, la que remolcaron a puerto. Al achicar por la noche el agua de dicha lancha, se encontraron los cadáveres de dos pescadores, de los que el uno representaba unos 70 años y 16 el otro. La tripulación naufragada la componían ocho hombres, entre ellos un padre con dos hijos y otro padre con un hijo, habiendo dejado sus familias en el mayor desamparo.

La falta material de espacio nos impide continuar hoy esta infotunada relación, a que daremos término en el próximo número.



LA CATÁSTROFE DEL CANTÁBRICO

(Continuación.)

El día 15 entró en el puerto de esta ciudad el vapor *Mamelena número 12* conduciendo un náufrago recogido en el mar, a nueve millas de distancia.

Llámase Juan Daniel Escurza y era patrón de la lancha *San Nicolás*, de Lequeitio, figurando ya en las listas de perecidos con la anotación «deja viuda y cinco hijos». Felizmente, en este caso se ha equivocado la fúnebre estadística.

Contaba el náufrago que al zozobrar la lancha, formaron con los palos un aspa y a ella se agarraron cuatro tripulantes sosteniéndose en los palos y en las velas.

Poco a poca fueron desapareciendo sus tres compañeros, de los que el último pereció la noche anterior a su salvamento.

Él se ha mantenido en el mar sesenta horas, ¡sesenta horas llenas de terrible angustia y ansiedad!

A su vista deslizábanse, lejanos, vapores y embarcaciones; vió pasar los *Mamelenas*, contempló el rápido crucero de los contratorpederos, pero no consiguió que le vieran. Sus angustiosos gritos no llegaban a oídos de los marineros. Sus señas no eran divisadas. Soportaba resignado que las gaviotas se posaran sobre su cabeza con la deleznable esperanza de que su vuelo atrajera a los salvadores. ¡Vana y engañosa ilusión!

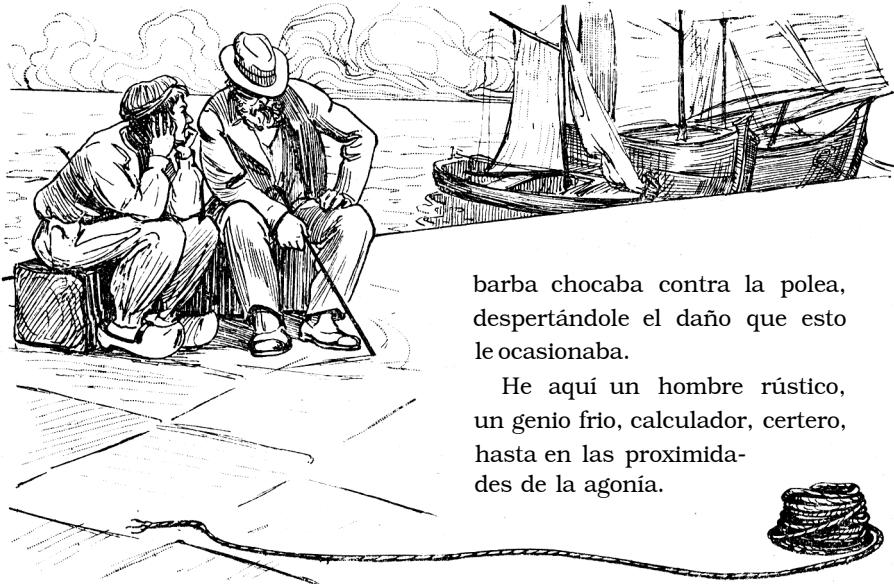
Sesenta horas de horrible martirio tuvo que resistir el desgraciado

Escurza. Sesenta horas en que la sed y el sueño constituyeron su principal y más agudo tormento.

Pero con ánimo resuelto y enérgica y viril decisión, se defendió de todas las contrariedades, hizo frente victoriósamente a todos los obstáculos, haciendo alarde de un alto sentido estratégico.

La zamarra de mar se la colocó como a manera de bozo, para que el agua salada no le penetrarse en la boca, aumentando sus ansias de agua dulce.

Una de las poleas del aparejo procuró colocársela debajo de la barbilla. De este modo cuando el sueño le rendía y daba cabezadas, su



barba chocaba contra la polea, despertándole el daño que esto le occasionaba.

He aquí un hombre rústico, un genio frío, calculador, certero, hasta en las proximidades de la agonía.



Por fin apareció el vapor *Mamelena* número 12 reanimando e infiltrando nuevas esperanzas en el ánimo esforzado del infeliz náufrago, pero desapareció rápidamente sumiendo al desgraciado Escurza en una angustia de muerte.

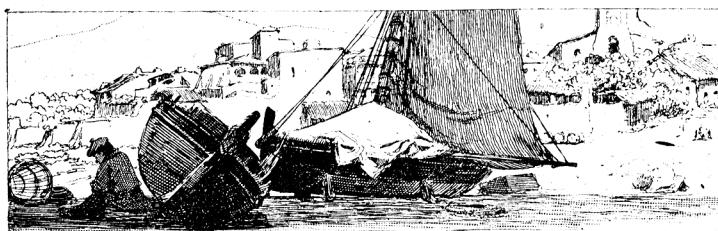
Mas ¡oh sorpresa! retrocede el vapor, y su tripulación descubre entre las olas la silueta del estenuado marinero, consiguiendo arrancarle del mismo seno de la muerte. Los auxilios de la ciencia han repuesto de sus pasadas torturas al esforzado pescador, que ve endulzadas sus amarguras por el cariño de su familia y los afectos de sus amigos.

No llegaron los auxilios con tanta oportunidad a otro infortunado naufrago hallado en Fuenterrabía, cuyo cadáver estaba aún caliente al recogerlo, y se supone haría próximamente media hora que dejó de existir. ¡Lamentable y doloroso retraso! A su lado había un palo con cuyo auxilio debió defenderse el desgraciado pescador.

Pasado el temporal y abonanzado el tiempo, fueron recogiéndose en diferentes puertos, lanchas abandonadas, tristes despojos, luctuoso corolario del trágico suceso.

Entre éstas merece citarse, por las imponentes y desgarradoras circunstancias que le acompañaban, la lancha *San Juan Bautista*, de Lequeitio, que fué remolcada a aquel puerto.

Tenía atravesado el palo encima del castillo, y atado a él, desnudo, el cadáver del marinero José Urquijo. Dentro de la embarcación se



hallaron los cadáveres del patrón José Miguel Erquiaga y marineros Santiago Achaval, Juan Barbarias y Juan Erquiaga.

¡Dios haya acogido en su amoroso seno a los infortunados naufragos!

* * *

He aquí ahora la luctuosa estadística de las víctimas ocasionadas por la horrorosa catástrofe, y de la situación en que dejan a sus familias:

BERMEO.—Lancha *Beato Berriochoa*: Patrón, José Albóniga Báyón, casado, deja viuda embarazada y tres hijos menores; mantenía su suegra, pobre. Tripulantes: Luis Albóniga, soltero, hijo del anterior; Eladio Gordóvil, casado, deja viuda embarazada; Benito Portuondo, viudo, deja tres hijos; Pedro Asla, casado, deja viuda y seis hijos; José Coro, casado, deja viuda y un hijo; Teófilo Anduiza, soltero, deja

padres y cuatro hermanos; Román Uriondo, soltero, deja padres y seis hermanos; Ignacio Tomás Benguria, deja madre adoptiva y tres hermanos.

Lancha San Antonio: Patrón, Antonio Urrutia, casado, deja viuda y cuatro hijos. Tripulantes, Robustiano Albóniga, casado, deja viuda y cuatro hijos; Ambrosio Anasagasti, soltero, deja padre y cuatro hermanos; Vicente Urrutia, casado, deja viuda y cuatro hijos; Venancio Ereñósola, casado, deja viuda y mantenía a su madre, impedida; Eugenio Múgica, soltero, deja padres y dos hermanos; Isidoro Zubía, casado, deja viuda y un hijo; Francisco Zarandona, Soltero, deja padre y tres hermanos.

Lancha Vizcaya: Patrón, Francisco Diaz, casado, deja viuda y cinco hijos. Tripulantes, Francisco Díaz, soltero, hijo del anterior; Marcos Usobiaga, soltero, deja madre viuda; Elías Oleaga, soltero, deja padres y dos hermanos; Alejandro Longa, casado, deja viuda embarazada y mantenía a su suegra, viuda y pobre; Pedro Germán Expósito, casado, deja viuda y tres hijos; Pedro Arámburu, casado, deja viuda y cuatro hijos; Leoncio Martínez, casado, deja viuda y un hijo.

Lancha Virgen del Puerto: Patrón, Isidro Echaburu. Tripulantes, Cándido Echaburu, Simeón Bilbao. Estos tres son de Ondárroa. Pablo Munitis, soltero, deja padres y cinco hermanos; Asensio Echevarría, soltero, deja padres y cinco hermanos; Juan Bilbao, casado, deja viuda y cinco hijos; José Urrutia, soltero, deja padres y un hermano. Estos últimos son bermeanos.

Lancha Bienvenida: Patrón, León Santiago, casado, deja viuda y seis hijos. Tripulantes, Eugenio Santiago, soltero, hijo del anterior; Francisco Expósito, casado, deja viuda y dos hijos; Julián Bilbao, casado, deja viuda y tres hijos; Esteban Barrenechea, soltero, hijo adoptivo del naufrago Ignacio Arenaza; Ricardo Valier, casado, deja viuda y un hijo; Julián Belaustegui, casado, deja viuda y seis hijos; Toribio Elo-riaga, soltero, deja madre viuda y cuatro hermanos.

Lancha Victoria: Patrón, Lorenzo Astoreca, casado, deja viuda y dos hijos. Tripulantes, José Uriarte, soltero, deja padres y siete hermanos; Francisco Uriarte, casado, deja viuda y siete hijos; Juan Aguirre, casado, deja viuda embarazada y un hijo; Luis Arica, casado, deja viuda embarazada y cinco hijos; Ramón Bilbao, casado, deja viuda y cinco hijos; Ambrosio Bilbao, soltero, hijo del anterior; Marcos Peña, soltero, deja madre adoptiva, viuda.

Lancha San Antonio: Patrón, Ramón Acerecho, casado, deja viuda y tres hijos. Tripulantes, Cornelio Acerecho, soltero, hijo del anterior; Crescencio Meaurio, soltero, deja padres y dos hermanos; Prudencio Tirana, soltero, deja padres adoptivos y dos hermanos; Manuel Acerecho, casado, deja viuda y cuatro hijos; Gonzalo Beitia, soltero, deja madre viuda y dos hermanos; Lorenzo Bilbao, casado, deja viuda y un hijo adoptivo; Angel Iturburuaga, casado, deja viuda y dos hijos.

Lancha Santa Agueda: Patrón, Lucio Irala, casado, deja viuda y seis hijos. Tripulantes, Serafín Ortúzar, casado, deja viuda; Eduardo Fradua, soltero; Saturnino Larandogoita, soltero, deja madre viuda y una hermana; Primitivo San Miguel, casado, deja viuda embarazada y tres hijos; Benigno Uriondo, casado, deja viuda embarazada; Vicente Hormaechea, casado, deja viuda y cuatro hijos; Leandro Elorriaga, casado, deja viuda y cuatro hijos.

Lancha Joven Lázara: Patrón, Pablo Arenaza, casado, deja viuda y siete hijos. Tripulantes, Anastasio Arenaza, soltero, hijo del anterior; Pedro Zabala, soltero, deja madre viuda; Salustiano Arenaza, casado, deja viuda y cinco hijos; Alejo Hormaechea, casado, deja viuda y mantenía a tres nietos huérfanos; Ignacio Arenaza, casado, deja viuda y dos hijos; Gregorio Bilbao, soltero, deja padres y dos hermanos; Silvestre Lejárraga, deja viuda y tres hijos.

Lancha Melitona: Patrón, Hipólito Gabancho, casado, deja viuda y cuatro hijos. Tripulantes, Ciriaco Echevarría, soltero, deja padres y dos hermanos; José Echevarría, soltero, hermanodelanterior; Juan Unanue Expósito, soltero, deja padres adoptivos y seis hermanos; Melitón Allica, soltero, deja padres; Sinforoso Rentería, soltero, deja madre viuda y dos hermanos; Zacarías Alday, soltero, deja madre adoptiva viuda; Víctorio Bilbao, casado, deja viuda y un hijo de seis meses.

Lancha Buenaventura: Patrón, Leocadio Galdaraz, casado, deja viuda embarazada y dos hijos. Tripulantes, Jacinto Leniz, soltero, deja madre viuda y cinco hermanos; Norberto Cabancho, casado, deja viuda embarazada; Gervasio Landola Expósito, soltero, deja madre adoptiva viuda y una hermana; Ceferino Azqueta, casado, deja viuda y ocho hijos; Pedro Galdona, casado, deja viuda y un hijo; Luciano Urrutia, soltero, deja madre viuda; Ramón Laca, casado, deja viuda y tres hijos.

Lancha Jesús Nazareno: Patrón José Martínez, casado, deja viuda y cuatro hijos. Tripulantes, Rafael Martínez, soltero, hijo del anterior;

Desiderio Iturzaeta, soltero, deja madre adoptiva. viuda y tres hermanos; Jeremías Buruaga, soltero, deja padres y dos hermanos; Silverio San Nicolás, soltero, deja madre viuda; Serapio Misandona, casado, deja viuda embarazada y un hijo; Francisco Uriarte, casado, deja viuda y tres hijos; Jacinto Garay, soltero, deja padre y cuatro hermanos.

Lancha *Nuestra Señora de Lourdes*: Patrón, Celestino Mirandona, casado, deja viuda embarazada y un hijo. Tripulantes, Juan Uribarri, casado, deja viuda y dos hijos; Cirilo Aguirre, casado, deja viuda y ocho hijos; Pedro Mirandona, soltero, deja madre viuda y dos hermanos; Francisco Gaüeca, casado, deja viuda embarazada y cuatro hijos; Raimundo Elguezabal, casado, deja viuda y cinco hijos; Nazario Omar, casado, deja viuda embarazada y un hijo.

Lancha *San Pedro*: Patrón, Pedro Zabala, soltero, deja padres y tres hermanos; Máximo Zabala, soltero, hermano del anterior; Félix Bilbao, soltero, deja padres y un hermano; Lucas Elorduy, casado, deja viuda y cuatro hijos; Guillermo Goyenechea, viudo, deja cinco hijos; Pedro Expósito, soltero, deja madre adoptiva viuda y un hermano; Juan Lartitegui, casado, deja viuda embarazada y dos hermanos; Pedro Goitia, casado, deja viuda y cinco hijos; Luciano Bilbao, deja viuda y cuatro hijos.

Lancha *Campania*: Patrón, Prudencio Laradugoitia, casado, deja viuda y seis hijos. Tripulantes, Jenaro Alonco, soltero, deja padres adoptivos y dos hermanos; Marcos Bilbao, soltero, deja padres y dos hermanos; José Aldania, soltero, deja madre adoptiva viuda y cuatro hermanos; Timoteo Urreneta, soltero, deja padres adoptivos y un hermano; Alvaro Aurrecoechea, soltero, deja padres y dos hermanos.

LEQUEITIO.—Naufragada lancha *San Juan Bautista*, remolcada a San Sebastián, vacía. Ahogados: Patrón, José Miguel Erquiaga, deja viuda embarazada. Tripulantes, Santiago Achaval, deja viuda y cuatro hijos; Juan Barbarias, deja viuda y tres o cuatro hijos; Juan Esquiaga, soltero; José Azcorta, deja viuda y siete hijos; José Urquidi, deja viuda dos hijos; Manuel Erquiaga, deja viuda y ocho hijos, y Andrés Urquidi, soltero.

Naufragada lancha *San Nicolás*: Tripulantes ahogados, Buenaventura Panlogorran, soltero, deja madre pobre; Domingo Zapirain, deja viuda y dos hijos; Miguel Bengoechea, soltero; Victor Basterrica, deja viuda y un hijo; Feliciano Laca, soltero; Isidoro Salinas, deja viuda y dos hijos; Juan Bermeosolo, soltero. (Salvado el patrón.)

Luis Mendieta, ahogado en la lancha *Virgen del Puerto*, de Ondárroa, deja una hermana.

ELANCHOVE.—Naufragada la lancha *María Luisa*. Ahogados: Patrón Daniel Baqueriza, deja viuda y dos hijas. Tripulantes, Juan y Santos Haqueriza, solteros e hijos del anterior; Juan Pedro Palacios, deja viuda y siete hijos; Benjamín Palacios, soltero e hijo del anterior; Ramón Múgica, deja viuda y cuatro hijos; Manuel Alejo, soltero, deja padres ancianos; Cástor N., deja viuda y tres hijos mayores.

ONDÁRROA.—Naufragada la lancha *Virgen del Puerto*, con tres tripulantes de esta localidad: Isidro Echaburu Arrizabalaga, patrón, ion su hijo Cándido y Simeón Bilbao.

De estas luctuosas listas se deduce la siguiente terrible estadística, el más elocuente dato que da idea exacta de la magnitud de la satisfrofe:

En Bermeo: hombres ahogados 116, que dejan en el mayor abandono a 62 viudas, 205 huérfanos, 64 padres ancianos y 107 hermanos y hermanas.

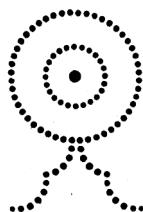
En Elanchove: hombres ahogados 8, que dejan en el abandono a 4 viudas y 15 huérfanos.

En Ondárroa: hombres ahogados 3, dejando una hermana abandonada.

En Lequeitio: hombres ahogados 16, que dejan 10 viudas, 37 huérfanos y una madre anciana abandonados.

Total de víctimas, 143. Total de seres abandonados, 506.

(Concluirá.)



LA CATÁSTROFE DEL CANTÁBRICO

(Conclusión.)

La impresión enorme producida en los pueblos víctimas del terrible azote, es de las que commueven hondamente al corazón más endurecido.

Al objeto de dar una idea de tan desgarrador estado, trasladaremos a nuestras páginas el escrito de nuestro querido compañero de Consistorio, el fecundo y brillante escritor D. Adrián de Loyarte, quien en compañía de nuestros apreciables amigos los Sres. Laffitte (D. Alfredo), Aristeguieta y Noain, se trasladó a Bermeo en los primeros momentos, a distribuir el donativo del diario local *El Pueblo Vasco*, y tuvo ocasión de apreciar por sí mismo el terror, el pánico, la inmensa angustia de que estaban poseídos los vecinos todos de los pueblos sacrificados.

He aquí ahora el indicado escrito:

«ASPECTO DE BERMEO

»Contemplar la austera grandeza de la costa vasca, admirar ese paisaje encantador cubierto de un velo risueño, con pueblos tan pintorescos como Lequeitio, Ondárroa y Bermeo, parece que una eterna risa ha de brotar característica de sus almas. No cabe tristeza ante esas rocas de la costa, donde las aguas se rompen y se quiebran; ante estas montañas ingentes cuya fortaleza desafía el zarpazo de los vientos; ante esa naturaleza salvaje secular y bravía que jamás sucumbe por la dentellada del rayo.

»Pero entre esas montañas y esa naturaleza de fuerza, de atracción semisalvaje, hay un mar inmenso, en cuyos abismos, parece que se socavan las muertes y los martirios; las losas y las sepulturas de seres humanos que siendo orgullo, constituyen el genio de la raza, el carácter de la historia. Han desaparecido hombres, como desaparecen en las sombras del misterio, como desgajados al fondo de los abismos, monstruos feroces o monstruos prehistóricos. Y esos hombres, grandes y chicos, eran un pueblo, vida de aquellas vidas, sangre de aquella sangre que hoy parece que corre a chorros y torrentes, formando hilos por entre las guijas de las calles de Bermeo.

»¡Bermeo! El mar rizado con suaves oleadas envuelve ese pueblo enlutado. Son su flujo y reflujo gestos macabros, de risas sarcásticas y de trágicos mohines. Bermeo no ha despertado aún de la espantosa pesadilla. Continúa feroz en sus hogares cual losa que aplasta sus ca-



bezias. Aquellas calles por cuyos balcones penden colgaduras siniestras enlutadas y negras, producen la sensación del silencio de un campo después de la batalla. A medida que discurremos por ellas, surgen por los ventanales del fondo de aquellos hogares, gritos angustiosos, que cual envenenadas flechas penetran rápidas en la sensibilidad de nuestros corazones fáciles al dolor y a la compasión. Aquellas mujeres duras al sufrimiento, aquellas almas templadas en las adversidades y en las luchas de esta vida, pobres, humildes, austeras, gritan con gritos de horrendo dolor, con jadeos de espíritus perseguidos, sedientas de una sed que ya jamás la podrán mitigar.....

»En el rincón de un hogar yace un anciano, mudo, silencioso. Un lloriqueo infantil, lloriqueo capaz de sensibilizar al corazón más endu-

reido a la conmoción de las sacudidas sociales, arranca lágrimas de los circunstantes que presencia el cuadro. ¡Aita! ¡Aita! ¿Dónde está el padre? ¿Cuándo viene el padre? ¿Dónde está? Falta la lumbre del hogar, la que es fundamento de todas las alegrías, y los niños lloran sobre las rodillas de su abuelito. No saben lo que ocurre. Ignoran lo sucedido. Lo ignoran todo. ¡Y, sin embargo, lloran!.... Allí más lejos, en la misma calle, el dolor y la angustia aprisiona otro hogar en toda su intensidad. ¡Atoz! ¡Atoz! ¡Ven! ¡Ven! ¡Dios mío! ¡Ven!.... grita con gritos inarticulados una mujer a quien el convencimiento de la desaparición de su ser más querido, la enloquece colocándola fuera de todo consuelo.

»Hay mujeres silenciosas cuyo llanto parece que produce lágrimas de sangre. Están sentadas en rústicas sillas. Miran a los visitantes con penetrantes miradas de angustia inefable. Los visitantes les dirigen palabras de consuelo. Y nada dicen más que con el llanto. Con ese llanto que caracteriza una pena profunda, intensa, irreparable. Nadie pensó en la catástrofe. La audacia temeraria de los bermeanos desafía las tempestades más violentas; y al azote de aquella tormenta invencible les redujo a la hecatombe y a la muerte. Por entre las estrechas calles de la población bermeana, por aquellos hogares donde ya no reina mas que la más triste de las soledades; entre los latidos de aquellos seres a quienes los abismos insondables del mar arrancaron cruelmente un padre, un hermano, un hijo, un ser querido, el consuelo humano es nada para mitigar el dolor. Sólo Dios puede llevar la fortaleza de espíritu suficiente a aquellas almas. Sólo Dios aliviar su infortunio.

»Anochecido ya, abandonamos Bermeo después de colocar en rectas conciencias, el desprendimiento, de un corazón generoso. Titilan en las ventanillas de las casucas humildes, débiles llamaradas de las luces de aquellos tristes hogares. Bermeo mantiene la tonalidad de un horizonte plomizo. No cesan las lágrimas, ni los ayes de dolor, ni las angustias de la pena. El silencio de aquel pueblo, es silencio de muerte. Y en medio de ese silencio que commueve nuestras almas; sin apenas un ruido; entre las calles desiertas de Bermeo escúchase todavía el intenso grito del dolor de la viuda, el tierno lloriquear del angelito que inocente llora sin cesar.... Sobrecogidos ante aquel espectáculo, ante aquel cuadro trágico, dimos el último adiós a Bermeo..... —Adrián de Loyarte.»

* * *

La noticia de la horrenda catástrofe conmovió hondamente a todo el país, que por natural movimiento de caridad, voló en socorro de las atribuladas familias.

La Familia Real, residente a la sazón en Donostia, envió inmediatamente regios emisarios que, a la par que prodigaban cariñosos con

suelos, acudian en socorro de las víctimas con espléndida manifestación de la soberana munificencia.

El Prelado de la Diócesis, y los Prelados españoles reunidos en Bilbao para un acto piadoso, corrieron presurosos a enjugar tantas lágrimas.

Y las Corporaciones del país, la prensa, instituciones, particulares, todos en noble emulación tendieron a mitigar con anheloso afán el dolor sin límites de las desgraciadas familias.

* * *

No se olvidó tampoco de los naufragos, y en sufragio de sus almas se celebraron solemnes honras fúnebres en muchas parroquias del país; destacándose por su inusitada magnificencia, las que tuvieron lugar en Bermeo, y a las que se invitó por medio de la siguiente esquela, que reproducimos por su especial y sentida redacción:



Por los DESGRACIADOS PESCADORES de BERMEO ahogados en la horrible tormenta los días 12 y 13 de Agosto de 1912 en lo más florido de su edad y vigor.

El Ilustre Ayuntamiento de la M. N. y M. L. Villa de Bermeo, **las sesenta y dos viudas, los doscientos cinco huérfanos y los noventa y ocho padres** que han perdido a sus hijos;

Ruegan a las Autoridades, parientes, amigos y demás individualmente invitados y a todos cuantos se hayan condolido del trágico fin de tanta preciosa vida como se ha tragado el mar, se sirvan encender sus almas a Dios Nuestro Señor y asistir a la celebración de las solemnes exequias fúnebres que por disposición de aquel Ayuntamiento se celebrarán a las once de la mañana del día 22 de los corrientes, en la iglesia parroquial de Sta. María, de esta villa, por cuyo favor les quedarán muy agradecidos.

Bermeo a 20 de Agosto de 1912.

El Emmo. Cardenal Pro-Nuncio de S. S. se ha servido conceder 200 días de indulgencias. Los Excmos. e Ilmos. Arzobispos de Sevilla y Burgos y Obispos de Vitoria, Dora, Almería, Lugo, Cesionario de Manila y Guajira, 50 días de indulgencias cada uno.

En dicho acto ofició de pontifical el Prelado de la Diócesis, presidió S. M. el Rey acompañado de su séquito, y concurrieron además

del Ayuntamiento de Bermeo, representaciones de la Diputación de Vizcaya, Ayuntamiento de Bilbao y muchas corporaciones y particulares, para cuyo traslado a la villa hubo que establecer un tren especial.

* * *

Si grande fué la catástrofe, grande ha sido también el generoso desprendimiento con que se ha acudido al socorro de las víctimas. No es tarea fácil ordenar y formar la suma de las cantidades recaudadas, dada la variedad de formas con que se ha atendido y la confusión de listas publicadas.

Sin embargo, al objeto de dar una idea de la magnitud de los socorros recibidos, y a pesar de que necesariamente hemos de incurrir en algunos errores y omisiones, publicamos la siguiente lista, en que hemos procurado condensar los datos que conocemos :

S. S. el Papa Pío X	3.000	Liras.
S. M. el Rey Alfonso XIII	4.000	Ptas.
S. M. la ex Reina Regente, D. ^a María Cristina	3.000	»
SS. AA. los infantes Fernando y María Teresa	1.000	»
SS. AA. los infantes D. Carlos y D. María Luisa	1.500	»
S. A. la infanta Isabel	1.000	»
Presidente del Consejo de ministros	1.000	»
Ministro de la Gobernación	500	»
Id. de Estado	500	»
Id. de Hacienda	500	»
Id. de Gracia y Justicia	500	»
Id. de Marina	500	»
Id. de Guerra	500	»
Ministerio de Marina (del capítulo de imprevistos)	500	»
Subsecretario del Ministerio de la Guerra	200	»
Director general de la Guardia Civil	200	»
Id. id. de Carabineros	200	»
Intendencia general	500	»
Senado	1.000	»
Presidente del Senado	500	»
Id. del Congreso	500	»
Excmo. Prelado de la Diócesis	3.000	»

Gobernador civil de Vizcaya	250	Ptas.
Id. de Guipúzcoa	200	»
Diputación provincial de Vizcaya	125.000	»
Id. id. de Alava	2.000	»
Id. foral y provincial de Navarra	5.000	»
Ayuntamiento de Bilbao	25.000	»
Id. de Guecho	500	»
Id. de Villaro	100	»
Id. de Irún, y suscripción	3.160	»
Id. de Ortuella, e id	587	»
Id. de Lequeitio	1.000	»
Id. de San Sebastián	250	»
Id. de Ondárroa	500	»
Id. de Pamplona	1.000	»
Id. de Guernica	1.000	»
Id. de Munguía	250	»
Id. de Eibar	250	»
Id. de Beasain	250	»
Id. de Deusto	350	»
Id. de Vitoria	1.000	»
Id. de Erandio	75	»
Id. de Baracaldo, y suscripción	2.456,15	»
Id. de Portugalete, e id	2.000	»
Id. de Abanto y Ciérnava	1.000	»
Id. de Durango	250	»
Id. de San Miguel de Basauri	150	»
Id. de Begoña	300	»
Id. de Valmaseda	200	»
Id. de Sestao	250	»
Id. de Gorliz	75	»
Id. de Pasajes	100	»
Id. de Elorrio, y suscripción	220,35	»
Id. de San Salvador del Valle	200	»
Id. de Mundaca	100	»
Id. de Azcoitia	200	»
Id. de Ochandiano	25	»
Id. de Zumarraga, y suscripción	265	»
Id. de Marquina	250	»

Ayuntamiento de Zalla, y suscripción	955,20	Ptas.
Id. de Vergara	849	»
Id. de Mondragón	100	»
Suscripción en la Diputación de Vizcaya (descontadas las cantidades que aparecen en otro lugar)	146.706,41	»
Suscripción en el Obispado (descontadas las cantidades que aparecen en otro lugar)	6.555	»
Sr. Gandarias, diputado a Cortes por el distrito	15.000	»
Real Sporting Club. Suscripción	21.369,90	»
Centro Vasco. Suscripción	66.463,80	»
Junta de Peregrinaciones. Suscripción	41.232,50	»
Junta Sindical del Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa de Bilbao	4.325	»
Altos Hornos de Vizcaya	25.000	»
Presidente del Club Marítimo del Abra	1.000	»
Sociedad Bilbaína	1.500	»
Armadores de los vapores pesqueros Esperanza y Jaboó	750	»
D. Eugenio Insausti, heredero de D. ^a Cándida Ibar	15.000	»
Solidaridad de Obreros Vascos, Bilbao	207,25	»
Junta de Reformas Sociales de Bilbao	500	»
Sociedad Arana y Lupardo, Bilbao	2.000	»
D. Benigno Chávarri	1.000	»
El Pueblo Vasco, de San Sebastián	2.480	»
Veraneantes de Pedernales y Chacharramendi.	500	»
D. Ramon de la Sota	10.000	»
Compañía Naviera Bilbaína	35.000	»
Talleres de Babio eIribarren, Bilbao	84,75	»
Compañía Orconera	1.500	»
Ibarra y Compañía	12.500	»
El Noticiero Bilbaíno. Suscripción	10.574,89	»
Luchana Mining	1.000	»
Junta de Protección a la infancia	10.000	»
Empleados de oficina de Vizcaya	250	»
Círculo Jaimista de Bilbao	4.257,70	»
Círculo de Amigos de Sestao	676,47	»
Suscripción en Sestao.	200	»
Club Marítimo del Abra	1.000	»

Conde de Arana	1.000	Ptas.
Yath Laurak Bat	1.260	»
Sociedad Eléctrica de Bermeo	500	»
Caja de Ahorros de Bilbao. Suscripción a la que han contribuido las instituciones similares de Lérida, Santander, Gijón, Valladolid, Salamanca, Ampurias, Villanueva y Geltrú, Coruña, Oviedo, Alberique, Tarrasa, Avila, Sevilla, Mahón, Las Baleares, Guipúzcoa, Vitoria	10.887,53	»
Banco de Vizcaya. Suscripción.	54.606,49	»
Club Náutico, Bilbao	1.000	»
Varias damas veraneantes de Igueldo	1.160	»
Sra. Vda. de Zabalburu	1.000	»
Bancos de Bilbao y del Comercio. Suscripción	33.356,10	»
Excmo. Sr. D. Fermín Calbetón	100	»
D. Joaquín Laffitte	500	»
Banco Español del Río de la Plata, Bilbao	5.000	»
La Voz de Guipúzcoa, San Sebastián	5.000	»
Crédito de la Unión Minera, Bilbao. Suscripción	11.690	»
Crédito de la' Unión Mercantil, Bilbao. Suscripción.	1.363	»
Munguia. Suscripción	1.237	»
D. Tomás Allende	1.000	»
Concierto en el Gran Casino, de San Sebastián	2.418	»
Sociedad Anónima «Mamelena», id.	1.000	»
El Pueblo Vasco, de San Sebastián. Festival de Martutene	7.000	»
Casino Algorteña	1.050	»
5. ^º Regimiento Mixto de Ingenieros, San Sebastián	264,50	»
Cofradía de Mareantes de Nuestra Señora del Carmen, San Sebastián	100	»
Bermeo (recaudado por suscripción, descontadas las cantidades que figuran en otro lugar)	32.048,42	»
Suscripción en el Club «Cocherito», Bilbao	1.215,50	»
Fábrica de Construcciones Metálicas Beasain	1.475	»
Empleados de la Cárcel, Bilbao	63	»
Regimiento de Garellano, Bilbao	175	»
Tranvías de Bilbao	500	»

Club Náutico, y *El Pueblo Vasco*, de San Sebastián.

Suscripción	23.360,60	Ptas.
Compañía Orconera	1.500	»
Sociedad Esperantista de Gallarta	150	»

*Sociedad Bilbaína: recaudado en los espectáculos
organizados por su iniciativa:*

Corrida de toros	33.538,50	»
Función en el Teatro	6.982,93	»
Festival en el Frontón	5.828,85	»
Club de Santander	500	»
El Imparcial, Madrid	1.000	»
D. Francisco Areitio	250	»
D. Jaime de Borbón	500	»
Sociedad industrial castellana de Valladolid	2.000	»
Cuestación en Castro-Urdiales	577	»
D. Antonio Maura	1.000	»
Cuestación en la Plaza de Toros de La Coruña	1.077,35	»
Comisión Provincial de la Diputación de Madrid	500	»
Condes de Heredia Spínola	1.000	»
D. Serafín Romeo y Tajes	1.500	»
Excmo. Sr. Conde de Sagasta	100	»
Excmo. Sr. Conde de Campo Giro	125	»
D. Serafín Romero y Fayas	1.500	»
La Atalaya, de Santander. Suscripción	1.044,20	»
Nuevo Mundo, Madrid	250	»
El Defensor de la Rioja, Logroño. Suscripción	541	»
Ayuntamiento de San Feliú de Guixols	100	»
Cofradía de Laredo	805	»
Ayuntamiento de Sevilla	1.000	»
El Diario Montañés, Santander. Suscripción	2.147,20	»
Ayuntamiento de Madrid	10.456,50	»
Id. de Linares	250	»
Diputación provincial de Santander	1.000	»
Ayuntamiento de Santander	1.000	»
Asociación de niareantes de Laredo	1.485,60	»
D. Segismundo Moret	104,70	»

Asociación de Dependientes de Comercio, Industria y Banca de Santander	3.043	Ptas.
Fabrica de gas de Alicante	53	»
Orfeón de Burgos	225	»
Sociedad de pescadores de Colindres	500	»
Ayuntamiento de Mahón (Baleares)	50	»
La Provincia, de Huelva	446	»
Cofradía de pescadores de Santander	1.600	»
Ministro de Hacienda, del Salvador	1.000	Frcs.
Encargado de Negocios de Bélgica	100	Ptas.
Embajador de Inglaterra	100	»
Encargado de Negocios de Austria	100	»
Cónsul de España en Bayona	600	»
Vicecónsul de la República Argentina en Bilbao	500	»
Sociedad «Laurak bat», de Buenos Aires	5.000	»
Sr. Altolaguirre, de Buenos Aires	5.000	»
Asociación Vasco-Navarra de la Habana	5.000	»
Compañía alemana «Deutsch Atlantische Telegrapher»	500	»
Casa Digón, Habana	500	»

* * *

Aun continúa la suscripción, faltan todavía espectáculos que se han anunciado para engrosar los fondos, y, sin embargo, los datos que hemos recogido, acusan ya una suma que llega próximamente a pesetas 926.000.

Nada tan elocuente como las cifras apuntadas, para enaltecer los caritativos sentimientos que se han desbordado en esta luctuosa ocasión.

Aparte de todo esto, estudianse nuevos medios para evitar análogas tragedias; y hablase de arreglo de puertos, reforma de lanchas, ampliación de servicios meteorológicos, y otros plausibles pensamientos.

Todo ello merecerá nuestro modesto pero sincero parabién, pues nada para nosotros tan deseable que asegurar de nuevas catástrofes las preciadas vidas de nuestros honrados *arrantzales*.

LA CATÁSTROFE DEL CANTÁBRICO

SALVANDO UNA OMISION

Al publicar la lista de suscripción a favor de las víctimas de la catástrofe, manifestamos nuestro fundado temor de incurrir en errores y omisiones lamentables.

Así ha sucedido, en efecto. En atento escrito que nos dirige el celoso alcalde de Rentería, nuestro buen amigo Sr. D. José de Insausti, nos manifiesta su natural sorpresa y sentimiento por no figurar en la lista de donantes la vecina industrial villa, cuyo Municipio se apresuró, a los pocos días de ocurrida la catástrofe, a entregar al señor Gobernador el importante donativo de QUINIENTAS pesetas.

Con mucho gusto subsanamos la involuntaria omisión, declarando solemnemente que entre los Ayuntamientos que aparecían en la lista publicada por nosotros, debe figurar también el ilustre Ayuntamiento de Rentería con el generoso donativo de quinientas pesetas.

Ha sido una verdadera lástima que el grandioso alarde de altruismo, generosidad y caritativos sentimientos, realizado con motivo de la catástrofe, no se haya presentado en forma más clara, más precisa y más ordenada.

Al objeto de dar una idea de conjunto, ensayamos a recoger datos y ordenar cifras, pero ha sido tal la confusión de listas publicadas, que nos fué imposible dar a nuestro trabajo la perfección que reclamaba nuestro deseo.

Esperamos nos perdonarán las faltas cometidas en atención a la sinceridad de nuestros propósitos.
